RUTA ESPACIOS LOBO

Un paseo por Zamora
con el escultor Baltasar Lobo

BALTASAR LOBO

(Cercinos de Campos, Zamora, 1910- Paris, 1993)

1910 Nace el 22 de febrero en Cercinos de Campos (Zamora). De familia modesta, su padre era carretero carpintero, pero incuba en sus hijos el interés por el conocimiento y la cultura

1921 Estudia en la Escuela Cervantes de Benavente (Zamora), donde aprende dibujo.

1922-1927 Trabaja como aprendiz en el taller de escaparate religioso de Ramón Núñez en Valladolid, iniciándose en la talla en madera, estudia en la Escuela de Artes y Oficios y asiste a los cursos de modelado en el Museo de Bellas Artes. A partir de 1924 recibe una beca de la Diputación Provincial de Zamora, que le permite vivir en Valladolid y trasladarse posteriormente a Madrid.

1927 Inicia sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), pero les abandona a los tres meses por considerarlos excesivamente teóricos y pierde la beca. Trabaja como tallista con Angel Garzón, donde contacta con el anarco-sindicalismo, y asiste a clases nocturnas de dibujo y modelado en el Círculo de Bellas Artes y en la Escuela de Artes y Oficios. Visita los grandes museos y frecuenta el Museo Arqueológico donde descubre el arte ibérico. Ante la amenaza de la guerra, su familia se va a vivir en Madrid, en el barrio de Usera, y su padre construye la casa familiar con un pequeño taller para Baltasar.

El esclavo (1925)

1929-1935 Visita la exposición *Españoles Residentes en París* en el Jardín Botánico de Madrid y se entusiasma con Picasso, Gargallo, Dali, Miró, Gris y Bores, entre otros. Se impregna del ambiente artístico y la cultura de vanguardia de la Residencia de Estudiantes, se hace amigo de los artistas Benjamín Palencia, Alberto Sánchez y Juan Manuel Díaz Caneja y participa en la Escuela de Vallecas. En 1933, hace el servicio militar. Conoce a Mercedes Guillén, una mujer independiente, culta y liberiaria. En 1935, Lobo viaja con Mercedes por primera vez a París.

1936-1939 Estalla la Guerra Civil. Durante la guerra colabora como ilustrador de diversas revistas anarquistas españolas y extranjeras, destacando *Mujeres Libres*. En octubre de 1936, se casa con Mercedes Guillén y se trasladan a Barcelona. Baltasar se enrola en el bando republicano como miliciano de la cultura. La casa familiar y el taller de Lobo son destruidos en un bombardeo. Muere su padre.

1939-1944 Un poco antes de finalizar la guerra, deciden exiliarse en Francia y son internados en dos campos de concentración diferentes para expatriados. Gracias conseguir rescatar a Mercedes tiene una enfermedad crónica que le condiciona toda su vida y se refugian en París. Instalados en Montparnasse, en el taller abandonado de Naum Gabo, Lobo inicia su amistad con Henri Laurens y conoce a Picasso.

Baltasar Lobo y Mercedes Guillén, París (1948)

En otoño de 1939, se declara la Segunda Guerra Mundial y tiene que hacer todo tipo de obras para adherirse al permiso de trabajo, sin poder exponer. El escultor cubista Henry Laurens le da trabajo en su taller. A partir de 1940, va definiendo su estilo y depurando las formas desde la figuración a la abstracción. Forma parte de la Escuela de París con otros artistas españoles, que contribuyeron a hacer de la capital francesa el centro del arte.

1946 Participa en una exposición celebrada en la *Galería Vendôme de París, Maestros de Arte Contemporáneo*, junto a Matisse, Leger, Picasso, Laurens, Bonnard y Utrillo. Colabora en el Salón de Mayo, exponiendo sus obras habitualmente hasta los años sesenta.

1946-1953 Pasa unas primeras vacaciones en la Ciotat, una playa cerca de Marsella, invitado por unos amigos exiliados españoles. Disfruta viendo jugetear a las madres con sus hijos y explora el tema de la maternidad, realizando numerosos bocetos a lápiz del natural, que fueron el origen de numerosas esculturas durante más de una década.

Bajasar Lobo (1953)

El *Ayuntamiento de Annecy*, ciudad francesa cautigada por la guerra, le encarga un monumento *A los capitales muertos por la libertad en las filas de la resistencia francesa*.

Participa en exposiciones de escultura contemporánea celebradas en Praga (*Artistas Españoles Republicanos de la Escuela de París*), Oslo, Bruselas, Toulouse, Paris, Estocolmo y en el Salón *de la Jeune Sculpture de Paris*.

1952-1993 El arquitecto Carlos Raúl Villanueva le encarga su primera gran obra internacional, la *Maternidad* para la Universidad Central de Caracas, Venezuela, comenzando una estrecha relación con aquel país que mantendrá hasta su muerte.

Expone en diferentes galerías y museos del mundo: Luxemburgo, Zurich, Caracas, Tokio, Suecia, Holanda, Noruega... El Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid le organiza una gran exposición en 1960. La galería Theo de Madrid es la primera que expone su obra en 1969. Posteriormente, se sama la alcantina Balsa, a cuyo frente se encontraba Francisco Pastor, gran amigo que le acondiciona un taller en Novelda, donde Lobo pasa extraordinariamente trabajando con los rojos mármoles de sus canteras.

P. Pastor y B. Lobo, canteras de Novelda. Alicante (1984)

En los años ochenta, con motivo del encargo de la Caja de Ahorros Provincial de Zamora de un monumento a *León Felipe, exponer en Concheros de Campo, en la ciudad de Zamora* y es invitado a participar como artista invitado en *la 8ª Bienal Ciudad de Lorca, Murcia (Bienal Costum poránea* (1986). Se inicia un proyecto ambicioso, que finalmente Lobo no llevará a cabo en Zamora. El escultor dona a la ciudad de Zamora una colección de mármoles de Carrara y de su suma, a su muerte la herencia familiar, en 1999. Ese año su familia firma con Consorcio para el Fortalecimiento de Zamora dona a la ciudad más de 600 piezas, a cambio del abono de los derechos de sucesión al fisco francés y la construcción de un museo dedicado a su obra.

1993 Muere inesperadamente, trabajando en su taller de París a la edad de 83 años. Pocos meses después, en 1994, fallece Mercedes. Ambos están en el cementerio del Montparnasse.

PREMIOS

Premio André Susse de Escultura (1958), Premio Jacques Lenchener (1974), Premio Oficial de las Artes y Letras de Francia (1981), Premio Nacional de Artes Plásticas de España (1984), Premios de Artes Plásticas de Castilla y León (1985), Orden Andrés Bello del Gobierno de Venezuela (1989) y Medalla de Oro Sassi Feres Fondeur (1990).

BALTASAR LOBO EN EL ARTE

La obra de Lobo es un edabón necesario para entender la transformación de la escultura moderna en su tránsito desde la figuración al informalismo. Alvaro Martínez-Novillo (historiador y crítico de arte).

Baltasar Lobo es, sin duda, uno de los mejores escultores del siglo XX. Artista coherente y constante, de gramática rítica y de una rotunda y honda sencillez humana. Francisco Calvo Serraller (profesor y crítico de arte).

La contribución de Lobo a la historia de la escultura se inscribe en la estela de la innovación introducida por los escultores de las vanguardias históricas. Como ellos, rehabilita una técnica milenaria, la talla directa. María Bolaños (directora del Museo Nacional de Escultura, historiadora del arte).

Baltasar Lobo en su taller, París

Baltasar Lobo en su taller, París (1983). © Jean Marie del Moral

1 MUSEO BALTASAR LOBO

Se inaugura en 2009. Depende del Ayuntamiento de Zamora, titular de las obras del artista y de la Fundación Baltasar Lobo, constituida en 2003. Está en una sede provisional, en espera de poder trasladar el museo a una sede definitiva, que albergue todo el legado de Lobo, más de 600 obras. En la actualidad, el museo tiene varios espacios: La casa de los Gigantes y el museo al aire libre en los Jardines Baltasar Lobo y Castillo.

LA CASA DE LOS GIGANTES

Alberga una exposición permanente con más de 70 obras: dibujos y esculturas -bronces y mármoles-, que abarcan todas las etapas de Lobo, desde los años veinte a los ochenta, en las que se reconoce su interés por la escultura ibérica, materiales, desnudos femeninos y otras de carácter más abstracto. Incluye fotografías, documentos biográficos y algunos objetos de trabajo recuperados de su taller en París, además de catálogos de exposiciones y otras publicaciones.

Horario de visitas: Invierno, martes-domingo, 10:00-14:00 y 16:00-18:30 h. Verano: 10:30–14:00 y 17:30– 20:00 h. Lunes cerrado.

Joven desnuda de pie
1930 (ca.)
Mármol
56 x 10,5 x 13 cm.

Escultura directa tallada sobre mármol blanco. Representa una figura femenina desnuda, de pie, con las manos en alto recogiendo su cabello, y elementos algébricos (tracemos de ovas) entre el pelo y en la base. Formada y dedicada en la base "A los Ses. Estatin – Lobo". Se trata de una obra de juventud, años 30, y estilo de transición entre el "Art Nouveau" y el "Déco".

Obra de gran importancia para la colección del Museo Baltasar Lobo. Junto con su calidad técnica y belleza, nos permite documentar una etapa artística del escultor hasta ahora desconocida, ya que su taller en Madrid fue destruido durante la Guerra Civil. De esta época, sólo se conservan dibujos e ilustraciones en libros y revistas anarcosindicalistas.

Su adquisición ha sido posible gracias al mecenazgo colectivo y donación al Museo Baltasar Lobo de Zamora por parte de las siguientes instituciones y empresas: **Ayuntamiento de Zamora - Asociación Amigos de Baltasar Lobo - Bodegas Farifa - Cobadi - Freigel Food Solutions S.A. - Fundación Caja Rural - Harina Tradicional Zamorana - Leche Gaza S.L. - Quesería Artesanal Vicente Pastor.**

Levante (Le levant)
1962
Bronce
160 x 225 x 65 cm
Casa de los Gigantes
Marca en la base: E.A. 1/3

"El principio nuclear de la estabilidad reposa incluso en las obras más tambaleantes de Lobo, las que tratan el tema del corpo con las piernas levantadas y el torso ligeramente caído hacia atrás, formando un ángulo. Baltasar Lobo recurre a una fórmula pulcinesca para corporizar la idea del viento en *Le levant*, el gesto de una flaqueza, o el momento del despertar en *L´eveil*... Se trata de la representación del movimiento en estado puro, en decir, de la transición de una posición a otra distinta, según la fórmula establecida por Rodin y que constituye un problema milenario que ha preocupado siempre a los escultores, apreciado en la contradicción principal entre un arte de por sí inmóvil, como la escultura, en la que el tiempo parece bruscamente detenido y nuestra experiencia, que implica animación y movimiento... La gracia de la solución de Lobo es dejar el problema sin resolver... tematiza la experiencia íntima de un esfuerzo muscular cotidiano, casi humano, un tiempo que está ligándose, colocando el cuerpo en un punto de equilibrio inestable... en el cruce de la inmovilidad y el movimiento". (María Bolaños, *Baltasar Lobo. El silencio del escultor*)

Torso (Coursesulles)
1982
204 x 130 x 77 cm
Bronce
Marca en la base: E.A. 1/3

Los torsos femeninos son un tema constante en Baltasar Lobo entre 1964 y 1984. Los torsos son representa ur torso femenino despoyoito de miembros y de cabeza, en forma de rombo irregular, con suaves curvas que insinúan el vientre y los senos y que recuerdan el movimiento del agua, la ondulación de una bandera que flamea al viento, o la vela de un barco. *Coursesulles* es una serie iniciada en 1964, con motivo del encargo a los artistas de la galería Yvland & Gallinda (Estève, Lapicque, Chastel, Lobo...) para decorar el salón de un gran barco. Lobo irá buscando varias versiones en distintos materiales y tamaños a los que dará el nombre del edificio donde se construyó la gran embarcación". (María Bolaños, *Baltasar Lobo. El silencio del escultor*)

Al aire libre (A l´air libre)
1980
340 x 84 x 73 cm
Marca en la base: Lobo 2/8

"De la serie *Brisa* Lobo pasará a la formada por *Cara al viento* (1977); y, finalmente, a la denominada *Al aire libre* (1980) en la que la forma se complica, se progresivamente y realizando un proceso de liberación y simplificación, que supone una abstracción dentro de otra abstracción. Lobo quiere que sus esculturas expresen la alegría. La acumulación de detalles implica pesadez y tristeza. Por eso, Lobo tiende a simplificar. En la obra aparecen los ojos, la boca y las orejas. En el resto del cuerpo, los brazos pierden las manos, las piernas, los pies y acaban por parecer alas". (Yvon Taillandier, en Mercedes Guillén, *Conversaciones con los artistas españoles de la Escuela de París*)

JARDINES BALTASAR LOBO y CASTILLO DE ZAMORA

Museo al aire libre en el que se exponen nueve esculturas de gran formato donadas por Baltasar Lobo a la ciudad de Zamora en 1986.

El Ayuntamiento de Zamora, a propuesta de la Asociación de Amigos de Baltasar Lobo, aprobó, en 2017, denominar este espacio Jardines Baltasar Lobo, en homenaje al escultor, por su generoso legado a la ciudad.

Al poeta León Felipe
(Au poète Leon Felipe)
1983
Bronce
160 x 110 x 52 cm
Marca en la base: 2/3

Un hombre desnudo que sale de la tierra, libre, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del poeta León Felipe. Es el primer boceto de Baltasar Lobo para el monumento *Homenaje a León Felipe*, que le encarga la Caja de Ahorros Provincial de Zamora con motivo del Centenario de su nacimiento. En 1984, Lobo sugiere a la Caja hacer una prueba de artista *Al poeta León Felipe* para la tumba de León Felipe en México, como homenaje de la ciudad de Zamora.

Ese mismo año, Baltasar dona a la Caja la obra original en escayola, que se conserva en el Museo Etnográfico de Castilla y León. Posteriormente, la Caja encarga tres ejemplares en bronce a la Fundición Eduardo Capa, que se conservan en el Museo Baltasar Lobo, en la oficina de Unicaja en calle San Torcuato de Zamora y en FUNDOS (Fundación Obra Social Caja España), edificio Bottines en León.

Estela (Stella)
1972
Bronce
10 x 130 x 60 cm
Marca en la base: Lobo 5/6

El inicio de este tema se remonta a 1954. "Hay al menos una docena de obras que hacen de esta serie un monumento siempre especializado y a ritmo regular, siempre bajo la misma doble figura, una mujer erguida acompañada de un hombre a sus pies, impulsada por una energía dinámica que la hace alzarse extendiendo los brazos, convertidos en dos garras apoyadas en los brazos de una estrella". (María Bolaños, *Baltasar Lobo. El silencio del escultor*).

En opinión del artista y crítico de arte francés, Yvon Taillandier: "Toma la apariencia de un ser mitológico, medio hombre, medio pájaro, iniciando un movimiento en vuelo. Pero esta impresión de movimiento es puramente imaginaria... Y aunque las estatuas de Lobo sugieren al espíritu ideas de un movimiento, producen en los sentidos una impresión de estabilidad." (En Mercedes Guillén, *Conversaciones con los artistas españoles de la Escuela de París*).

Gran desnudo recostado (Grand nu allongé)
1957
Bronce
100 x 108 x 40 cm
Marca en la base: Lobo E.A. 1

"En la etapa más radical de los cincuenta... las figuras de Lobo permanecen en todo momento, por muy diversos que sean sus ejes de desplazamiento frente al naturalismo, fieles a una lógica anatómica de resonancia armónica sobre la que se asienta... la fascinación clasicista que define una de las constantes más íntimas de su identidad creativa. Incluso en obras como el bronce monumental *Gran desnudo recostado* del 56 o el mármol de pintadas proporciones, un desnudo de la *Figura acostada* del Museo Sofía Imber de Caracas, en las que toda precisión anatómica se diluye en esa síntesis final de la modulación alterna de inflexiones cóncavas y convexas, el ritmo anatómico sigue siendo perceptible, no distorsión alguna, como lo será aún, en la década siguiente, en la derivación de ese mismo arquetipo, con las dos omnipresentes versiones de *El Sena* y su magistral destilación analógica de la memoria del cuerpo en la cadencia ondulante de un mito fluvial". (Fernando Huici, *Baltasar Lobo 1910-1993*)

Cara al viento (Face au vent)
1977
Bronce
200 x 62 x 38 cm
Marca en la base: Lobo 1/8

"Serie iniciada en 1977, a continuación de la serie *Brisa*, llegando a hacer seis versiones ese año. La figura femenina totalmente erguida y ya sin piernas se ha vuelto una torsuada columna salomónica con dos perfiles asimétricos, pues la fuerza del viento que sopla de frente sobre su irisal anatomía crea expansiones laterales como si levantase pedazos de su carne, haciendo remolinos y abultándose sus carnes imponderables, al tiempo que un impulso vertical dinamiza su rectitud con curvas y contra curvas y tiende el arco de su cuerpo de extremo a extremo, liberándole de su peso. Toda ella despoja jovialidad y aviden de futuro". (María Bolaños, *Baltasar Lobo. El silencio del escultor*)

Impulso (Élan)
1973
Bronce
180 x 80 x 38 cm
Marca en la base: Lobo 5/8

Esta escultura pertenece a la serie *Élan*, que significa Impulso con el cual Baltasar Lobo identifica el movimiento ascensional transmisor de energía y libertad... Simbolizia en esta escultura su sueño simbólico del vuelo: "Siempre he soñado con una escultura de mármol que sea como un 'vuelo', que se eleve sobre el suelo para brillar en el cielo, que no tenga que hablar de 'pesadez' y la penalidad de la tierra".

"El autor consigue su máxima plenitud en la búsqueda de la verticalidad y el movimiento. Pieza de un perfecto equilibrio y de una máxima proporción de las formas, representa la plena madurez escultórica y supone la síntesis de sus muchos armoniosos ensayos y el punto de partida para la evolución posterior que es la serie *La Brisa*". (José Boy Dolcet, Catálogo 8 Bienal Ciudad de Zamora Escultura Ibérica Contemporánea, 1986).

Agnaceres (Ondée)
1981
Bronce
220 x 89 x 60 cm
Marca en la base: Lobo 2/8

Anatomía femenina, representada en esta escasión por tres formas geométricas ovoidales siguiendo un eje vertical, rematada por una pequeña cabeza. "La morbidez gráfica de los ojos con gran depósito que lo acoge todo: los principios y los finales, los gestos y los accidentes de la geografía, como el viento, el levante o el río; los ritmos de la naturaleza que germina: el alba, el vuelo, el despertar; la madrugada, el mananitá, la brisa; o inversamente, la vida quieta, el reposo, la siesta, la calma". (María Bolaños, *Baltasar Lobo. El silencio del escultor*)

Mujer con calavera (1942)

Joven sentada con las manos cruzadas
(Jeune fille assise, mains croisées)
1973
Bronce,
140 x 90 x 55 cm

Otra serie de obras muy recurrente en su etapa final que llenaron sus talleres de grandes años. Es un desnudo femenino triangulo, parece en un estado de inactiva suspensión, como si tuviera a su disposición todo el tiempo del mundo... Es un buen momento para recordar aquella frase suya sobre el encanto con que le sedujo este tema, para el que no encontraba explicación, y al que volvería una y otra vez en distintos momentos de su vida:

"Je faisais des femmes pensives. Ça pourquoi?...
Tout le temps des femmes pensives".

Mujeres en estado de pensar; enteras o fragmentadas, cortadas en trozos, solo bustos o solo cuerpos; troncos pensantes o reducidas a un pequeño vientre, siempre detenidas en ese lapso fugaz del descanso pensativo". (María Bolaños, *Baltasar Lobo, El silencio del escultor*).

2 MUSEO DE ZAMORA

Este museo –de titularidad estatal y gestión de la Junta de Castilla y León– alberga desde 1999 una gran parte del legado de Baltasar Lobo, depositado por el Ayuntamiento de Zamora para su custodia y conservación. Permanecen en un almacén, que no está abierto al público, en espera de su incorporación a una sede definitiva del Museo Baltasar Lobo. Más de 600 obras: esculturas en bronce, muchas en yeso, mármol, piedra y marfil, algunas sin finalizar, bocetos, dibujos, etc. Todas ellas proceden del taller de Baltasar Lobo en París, que se trasladan a Zamora cuando el Ayuntamiento de Zamora y las herederas del escultor firman un convenio en 1999 y se comprometen al abono de derechos de sucesión al fisco francés y hacer un Museo Baltasar Lobo en Zamora.

El legado de Baltasar Lobo en Zamora es una colección pública importante, que abarca toda su trayectoria artística con una buena representación de sus obras más características: dibujos, materialidades, contemplativas, desnudos femeninos.....que permiten documentar el proceso creativo de Baltasar Lobo. Eugenio Carmona, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, crítico y comisario de exposiciones, afirma: "Tienen ustedes aquí un tesoro enorme. Ahí están las manos del artista, está el proceso creativo del artista, está la verdad del artista. Las obras de Lobo de los años 40 son grandes obras maestras en pequeño formato. Zamora tiene la más difícil, una colección importante".

Horarios de visitas: martes-domingo, 10:00-14:00 h. Tardes (invierno): 16:00-19:00 h. Tardes (verano): 17:00-20:00 h. Lunes cerrado. Posibilidad de visitas especiales al almacén de Lobo, previa solicitud a la dirección del museo.

Madre y niño (Mère et enfant)
1949
Bronce
105 x 78 x 61 cm
Planta baja Diputación (Claustro)
Donación de Baltasar Lobo a Diputación Provincial (1976)

A partir de 1946, Lobo inicia el ciclo de las *Maternidades* que se prolongarán hasta 1957. Esta *Maternidad*, compacta, exalta la vida a través de los cuerpos que juegan y se confunden en un abrazo eterno. La maternidad es un tema importante en su obra por el sentimiento de no haber podido tener hijos, debido a la frágil salud de Mercedes, después de salir del campo de concentración en Francia en 1939.

La escultura *Madre y Niño* fue elegida por Baltasar Lobo para hacer una donación a la Diputación de Zamora "en reconocimiento por la ayuda que de ella recibió". Así lo expresaba el escultor en una carta acompañada de fotografías que está fechada en París, el 31 de mayo de 1976. El Pleno de la Diputación, reunido el 28 de julio de 1976, aceptaba la donación de la obra, "agradeciendo el gesto desprendido" del escultor.

3 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA

Baltasar Lobo recibió una beca de la Diputación Provincial entre los años 1924 a 1929, que le permitió estudiar en la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid y más tarde en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Durante ese tiempo envío algunas piezas de estudio a la Diputación: *El esclavo* (1925), *Torso (Tronco de Lancomb)* (1927); en 1976, decidió donar una *Maternidad*.

Horario de visitas: 10:00-14:00 h. Tardes: previa solicitud. 980 51 43 92

Torso (Tronco de Lancomb)
1927
Yeso
Altura: 96 cm
Planta baja (claustro)
Donación de Baltasar Lobo a la Diputación Provincial de Zamora

Entra como aprendiz en el taller del escultor e imaginero D. Ramón Núñez desde estos cinco años, y asiste a las clases de Artes y Oficios de Valladolid. Desde entonces, en su pueblo, le llamaron "él fabricante de santos". Se convertirá así en imaginero, aunque Baltasar Lobo quería ser escultor. Este torso lo hace al final de este período de formación, coincidiendo con el inicio de sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

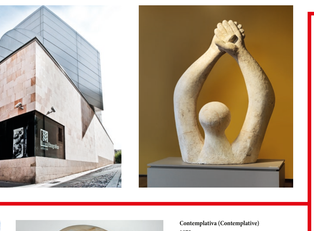
4 MUSEO ETNOGRÁFICO DE CASTILLA Y LEÓN

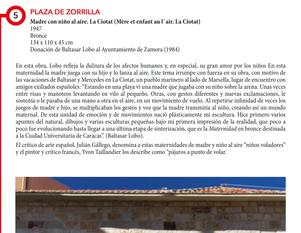
Al poeta León Felipe (Au poète Leon Felipe)
1983
Escayola
160 x 110 x 57 cm
FUNDOS

Un hombre desnudo que sale de la tierra, libre, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del poeta León Felipe.

Primer boceto del monumento al poeta León Felipe. Baltasar Lobo dona a la Caja de Ahorros Provincial de Zamora este original en escayola. Posteriormente, la Caja costeó la fundición de tres ejemplares en bronce a la Fundición Eduardo Capa, que se encuentran localizados en los jardines del Castillo, en la oficina de Unicaja en San Torcuato y en el edificio Bottines de León, sede de FUNDOS (Fundación Obra Social Caja España-Duero)

Horario de visitas: Horario visitas: martes-domingo 10:00-14:00 y 17:00-20:00 h.





5 PLAZA DE ZORRILLA

Madre con niño al aire. La Ciotat (Mere et enfant au l´air. La Ciotat)
1947
Bronce
134 x 110 x 45 cm
Donación de Baltasar Lobo al Ayuntamiento de Zamora (1984)

En esta obra, Lobo refleja la dulzura de los afectos humanos y, en especial, su gran amor por los niños En esta maternidad la madre juega con su hijo y lo lanza al aire. Este tema irrumpe con fuerza en su obra, con motivo de las vacaciones de Baltasar y Mercedes en La Ciotat, un pueblo marinero al lado de Marsella, lugar de encuentro con amigos exiliados españoles: "Estando en una playa vi una madre que jugaba con su niño sobre la arena. Unas veces entre risas y manotees levantando en vilo al pequeño. Otras, con gestos diferentes y nuevas excalamaciones, le sostenía o le pasaba de una mano a otra en el aire, en un movimiento de vuelo. Al repetirse infinidad de veces los juegos de madre e hijo, se multiplicaban los gestos y voy que la madre transmitía al niño, creando así un mundo maternal. De esta unidad de emoción y de movimientos nacía plásticamente mi escultura. Hice primero varios apuntes del natural, dibujos y varias esculturas pequeñas bajo mi primera impresión de la realidad, que poco a poco fue evolucionando hasta llegar a una última etapa de simplificación, que es la Maternidad de Zamora adquirida a la Ciudad Universitaria de Caracas". (Baltasar Lobo).

El critico de arte español, Julián Gallego, denomina a estas maternidades de madre y niño al aire "niños voladores" y el pintor y critico francés, Yvon Taillandier les describe como "pájaros a punto de volar.

6 UNICAJA (Caja Santa Clara nº18)

En 1983, la antigua Caja de Ahorros Provincial de Zamora le encarga a Baltasar Lobo el monumento *Homenaje a León Felipe* con motivo del Centenario de su nacimiento. A partir de ese momento, se inician conversaciones con el escultor para hacer un Museo en Zamora dedicado a su obra, que Lobo acoge con gran entusiasmo y colabora en la selección de las obras que debían formar parte de ese museo en el que iban a participar todas las instituciones y la propia Caja. Posteriormente, en 1987, se rompen las relaciones y, solo quedan de ese gran proyecto de museo, 25 esculturas, que había enviado previamente Baltasar Lobo a Zamora, con motivo de la 8ª Bienal de Escultura Ibérica Contemporánea, en la que participó como artista invitado.

En los años ochenta, la Caja de Ahorros Provincial de Zamora, reúne una colección de 13 obras de Baltasar Lobo -dibujos y esculturas-. En la actualidad estas obras son propiedad de FUNDOS (Obra Social Caja España Duero), con sede en el edificio Bottines de León, y se encuentran distribuidas en diversos espacios de Zamora y León.

Horario de visitas: lunes-viernes, de 9:00 a 14:00 h.

Contemplativa (Contemplative)
1975
Mármol de Alicante
27 x 51 x 27 cm
Unicaja - Patio operaciones
FUNDOS

Una mujer pensativa, uno de los temas preferidos de Lobo. Su cabeza mira al infinito y la sostiene con la mano derecha apoyada en su cara, un símbolo de la melancolía. Esta obra fue adquirida por la Caja de Ahorros Provincial de Zamora en 1985, en la inauguración de la exposición de Baltasar Lobo organizada por la galería Nathan de Zurich. Peter Nathan, un galerista excepcional, editó en 1985 el catálogo razonado de toda la obra de Baltasar Lobo, en el que dice: "Hacer carrera supone un don en sí mismo y necesita que grandes artistas lo posean y lo usan sin más escrúpulos. Sería fácil citar ejemplos. Pero, existen artistas no menos grandes que ignoran el exhibicionismo y el gran espectáculo. Necesitan que se les descubra. Su descubrimiento lo lleva tiempo, pero se revela a menudo más duradero. Lobo es de esos. Es la más noble tarea de una galería privada, abrirles camino".

7 PARQUE LEÓN FELIPE

Homenaje al poeta León Felipe
(Hommage au poète León Felipe)
1983
Bronce
395 x 90 x 85 cm

También denominada *Hombre adámico*, representa a un hombre desnudo que personifica, cando la libertad, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del poeta. "Un hombre al que he bautizado del Paraíso que ha sufrido tanto como León Felipe". (Juan Manuel Bonet, Catálogo exposición Leonardo Navarro, 2014).

"Es una figura sólida, erratizada en la tierra. Sugiere una idea de exaltación y grandiosidad simbolizadas por el cuerpo que eleva sus brazos hacia arriba en correspondencia también con el arte poético representado. Es una figura anónima, carente de rostro como la mayoría de sus cabezas, que en caso puede ayudar a la identificación del cuerpo como el de un ciudadano anónimo, como el de un poeta anónimo. La figura aparece compleja a diferencia de la mayoría de sus cuerpos en los que las formas se extienden en movimientos pérsidos de extremos dados o miembros. Hay una extrema dulcificación de las formas, que convierten la figura en un cierto poema escultórico". (J. Boy Dolcet, Catálogo 8 Bienal escultura ibérica Contemporánea, 1986)

El emplazamiento de *Hombre adámico* tenía mucha importancia para Lobo. "Un hombre libre *adámico* se aparta sobre una roca para enviar un saludo a la memoria del poeta León Felipe. Si la escultura se encontrara rodeada de edificios con sus ventanas y vuelo –entre viendo el paisaje urbano– sería un saludo al vecindario. En la explanada, cerca del Castillo, a unos 15 metros del perfil de la muralla y frente al medioda al horizonte se abre otro mundo. Poco importa que sea un lugar poco frecuentado, el saludo no pierde en su significado".

La Caja de Ahorros Provincial de Zamora encarga en 1983 a Baltasar Lobo un monumento a León Felipe, con motivo del centenario de su nacimiento. Va a servir de remcuerdo de Baltasar Lobo con su tierra. La Caja costea su fundición en bronce, donándola posteriormente al Ayuntamiento de Zamora para el nuevo parque León Felipe, que se inaugura el 21 de julio de 1984.

RUTA ESPACIOS LOBO

AYUNTAMIENTO DE ZAMORA
LOBO

CONCEPTO
AMIGOS DE BALTASAR LOBO

DISEÑO
[IAES] Comunicación

FOTOGRAFÍAS
Jean Marie del Moral, Estudio Mynt, Jorge Martínez, Alejandro Freites